

Antofagasta

Espectáculos

EL MERCURIO, VIERNES 26 DE MARZO DE 2008



LINTERNA DE PAPEL

de Andrés Sabella

ANTONIO DE ANTOFAGASTA

La medicina chilena ha existido fortalecida por el desarrollo de sus capítulos más brillantes. Estos saben que "la gran enfermedad de nuestra época es la falta de objetivos, el tedio y la carencia de orientación y rescatación", según el juicio del profesor Farnsworth, de la Universidad de Harvard. Formados en inspiración de universalidad, por nuestra universidad, han combatido esta "gran enfermedad", otorgándose a sus vidas un sentido heroico de exaltación, abriendo sus inteligencias hacia el mundo y poniendo sus entranzas sobre las cuestiones capitales del ser. Han sido médicos.

Y con nobles además pintores y músicos, escultores y escritores, creadores. Dolióganlos el desaliento y henchieron sus existencias, con nuevas luces de alma.

¿Para qué enunciar obras y nombres, si, en casa, contamos con alguien muy querido, que Antofagasta respeta y admira? Don Antonio, o Ivo Serge, si gustáis, resume el linio total de esta conducta universitaria que nos honra. Es profesional de frente impávida, dispuesto para el juego de todas las posibilidades que enaltecen el espíritu humano.

Antonio Rendón Ivanovic es poeta.

Un poeta un frasco servicio de amor:

"El que ama deja en todo olor a rosa
y lleva algo de Dices en la garganta"

Está cumpliendo cincuenta años de Poesía, vastos años de limpidez interior, ajeno al comercio de laureles de los soberbios, atendiendo solamente al dictado puro de la sangre cromadora, "priva al Tisú y cara al sol".

En 1930 comenzó la bella aventura lírica, publicando "Renglones líricos", poemas de tierra médula, que no entraron al silencio, porque quienes los leyeron los repitieron, celebrando la humanidad que, así, definió al amor. Más adelante, el poeta alumbró su terreno y aconsejó al niño:

"Haz panecillos de amor
bésalos
y repártelos, en seguida"

Hombre claro, de boca fina en la trova, desdén oropelos y se solaza en aguas y cielos de dulzura, seguro que Dios se sentirá en cada buena palabra que traza:

"... vuelvo los ojos hacia Cristo
y ya no duño que el amor creaste".

Batallando sin tregua, libro a libro, treinta, cuarenta, ganó el grado de símbolo vivo del alma antofagastina. Es el patriarca de nuestros cerros y nuestras olas.

Domingo 6 de abril de 1980

Por Andrés Sabella

Antonio de Antofagasta [artículo] Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Antonio de Antofagasta [artículo]Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile